

Declaraciones de Participación en el Board Meeting de SFPS

Santa Fe Public Schools – Board of Education

 Educational Services Center, 610 Alta Vista

 Thursday, September 25, 2025

 5:30 p.m. – Regular Meeting

Ver en vivo:

- www.sfps.info
- [Canal de YouTube](#)



Formato del Testimonio

- Los testimonios serán presentados por modalidad virtual y en persona. Cada participante tendrá un tiempo aproximado de **2-3 minutos**.
-

Testimonio de Denisse Rodríguez

Tema: Falta de competencia cultural y sus efectos emocionales

Buenas tardes a todos y todas,

Agradezco el espacio que me brindan hoy. Mi nombre es Denisse Rodríguez, soy madre de una niña en las Escuelas Públicas de Santa Fe, y estoy aquí para darle voz a mi hija y a otros niños que han sufrido discriminación y bullying, no por parte de otros estudiantes, sino de sus propios maestros.

En el mes de junio, mi hija asistió al campamento de verano en César Chávez. Los primeros días fueron muy buenos; ella estaba feliz con su maestra. Sin embargo, después de dos semanas, cuando la recogimos un día, salió llorando y me dijo:

"La maestra me corrió de su clase y no me quiere. Yo pensé que era mi amiga".

Más tarde, mi hija me contó que, después de ir a la clase de apoyo de lectura (ella tiene un IEP) y regresar a su salón, la maestra le dijo a ella y a otras dos niñas:

"¡Fuera de aquí! No quiero volver a ver sus caras aquí".

Desde entonces, la maestra comenzó a tratarla con rechazo, diciéndole cosas como:

- *"Tu trabajo no es tan bonito como el de las otras niñas".*
- *"Tu dibujo no está bien hecho".*
- *"Tu letra no es como la de los demás".*

Peor aún, hizo comentarios de su cuerpo, como:

- *"Tú no deberías comer galletas porque estás gordita".*
- *"No comas burritos porque te vas a poner más gordita".*
- *"Tú deberías comer puras ensaladas para bajar de peso".*

Quiero aclarar que los problemas de peso de mi hija son un efecto secundario de un medicamento que ella toma para la ansiedad y la depresión.

Cuando hablé con la directora, su respuesta fue:

"A veces los niños malinterpretan los comentarios de los maestros sobre sus trabajos". Y respecto a los comentarios sobre su cuerpo, solo dijo: *"Hablaré con ella".*

Mi hija también compartió lo sucedido con el maestro de apoyo, quien llamó a una consejera de SFPS. La consejera habló con mi hija, pero su respuesta fue:

"Tal vez entendiste mal lo que dijo la maestra". Después de eso, jamás volvió a darle seguimiento.

Mi hija llegó a hablar sobre suicidio, y aun así, la consejera insistió en que ella había entendido mal.

Afortunadamente, la consejera de la escuela Salazar sí ha hecho su trabajo y, gracias a ella, mi hija está recibiendo la ayuda que necesita.

Pero yo me pregunto: ¿qué hubiera pasado si no hubiera encontrado a alguien que sí la escuchara? La salud mental importa. No podemos minimizar lo que los niños expresan. Un comentario hiriente de un maestro puede ser suficiente para empujar a un niño hacia el suicidio.

Para empeorar la situación, mi hija me compartió que la misma maestra le dijo en varias ocasiones:

"A mí no me pueden hacer nada, porque mi esposo es abogado".

Esto demuestra un sentimiento de impunidad que no debe existir en nuestras escuelas.

Hoy estoy aquí para pedirles con todo respeto, pero con firmeza, que:

- Se investiguen a fondo estas situaciones.
- Se capacite a maestros y personal en temas de salud mental, discriminación y acoso escolar.
- Se garantice que cada niño en Santa Fe pueda sentirse seguro, respetado y valorado en su escuela.

Porque la vida y el bienestar de nuestros hijos dependen de ello.

Hablemos de salud mental. Hablemos de suicidio. Protejamos a nuestros niños.

Gracias.

Testimonio de Miriam Luevano

Mi nombre es Miriam Luevano.

Formo parte de Earth Care.

Por alrededor de 10 años, hemos formado padres líderes.

Soy maestra de educación inicial inactiva.

Fui inmigrante

Mis hijos asisten a las escuelas públicas de Santa Fe

Vivo en el lado sur de Santa Fe.

Mi primer idioma es español.

Un gran porcentaje de nuestras escuelas públicas son familias inmigrantes.

Entre esas familias hay maestros titulados que solo necesitan una oportunidad.

No les pongan barreras.

Tenemos coaches deportivos excepcionales que quieren apoyar a nuestros niños...

Pero la falta de acceso a gimnasios lo hace casi imposible.

Nuestras familias tienen miedo.

Nuestros niños tienen miedo.

Miedo de que ICE llegue a sus casas o trabajos.

Por eso necesitamos aprendizaje virtual, y que todas las plataformas estén disponibles en español.

Estamos aquí todos juntos: padres, maestros, comunidad, aliados.

(Por favor, pónganse de pie)

Queremos colaborar, queremos ser incluidos, queremos apoyar a nuestros niños y familias.

Las evaluaciones de educación especial están atrasadas.

No hay suficientes personas hispanohablantes.

Esto crea barreras para nuestras familias.

Es urgente invertir en esta área, especialmente para niños que vienen con retrasos de lenguaje, socio emocionales o cognitivos.

Y la comunicación... muchas veces no es comunicación. Es terror.

Llaman, envíen mensajes, hagan emails...

pero que sean a tiempo y con información verídica.

Estamos aquí para que nuestras voces sean escuchadas.

Para que nuestros niños tengan escuelas inclusivas, seguras y equitativas.

Para que nuestras familias no sean invisibles.

Es hora de actuar. Es hora de incluirnos. Y estamos aquí para hacerlo juntos.

Testimonio de Griselda Holguin

Buenas tardes,

Mi nombre es Griselda, soy madre de estudiantes de SFPS y una firme defensora del deporte y la recreación para nuestros niños.

Estoy aquí para pedir que se abran los espacios escolares, como gimnasios, canchas y áreas verdes, para que las familias y nuestros hijos puedan usarlos fuera del horario escolar.

Muchas familias vivimos en departamentos o viviendas sin espacios donde los niños puedan jugar libremente. No siempre hay parques cercanos ni seguros, y esto limita seriamente la oportunidad de que nuestros hijos se desarrollen físicamente, socialmente y emocionalmente.

Estos espacios ya existen dentro de nuestras escuelas y solo necesitan una organización con horarios y reglas claras para que puedan ser disfrutados por toda la comunidad.

El acceso a lugares seguros para jugar, hacer deporte y convivir es más que un lujo: es una necesidad para proteger la salud física y mental de nuestros hijos.

Les pido de corazón que consideren esta propuesta y permitan que nuestras escuelas sean espacios vivos, abiertos y comunitarios.

Muchas gracias.

Testimonio de Blanca Diaz

Buenas tardes, mi nombre es Blanca y soy madre de familia en una de las escuelas públicas de Santa Fe.

Hoy quiero hablarles sobre un tema que ha afectado profundamente a muchas familias: los cambios en la administración de nuestras escuelas, como la salida de directores o subdirectores, que a menudo se realizan sin previo aviso ni explicación.

En mi propia experiencia, un día nos enteramos de que la persona encargada de nuestra escuela ya no estaba, sin que nadie nos informara ni nos diera la oportunidad de expresar nuestra opinión o de entender las razones. Esto no solo genera confusión, inseguridad y frustración, sino que también rompe la confianza que tenemos en la escuela como un espacio seguro y estable para nuestros hijos.

Como madres y padres, necesitamos sentirnos escuchados, respetados e incluidos en decisiones que afectan directamente la educación y el bienestar de nuestros hijos. Los cambios en la administración no deben ser sorpresas; deben comunicarse con claridad, transparencia y con tiempo suficiente para que las familias puedan procesar y adaptarse a la situación.

Por eso, les pido que consideren establecer un protocolo que garantice que las familias sean notificadas con antelación sobre cualquier cambio importante en la administración escolar. Esto fortalecería la confianza entre la escuela y la comunidad, y aseguraría que nuestros hijos tengan la estabilidad que merecen.

Gracias por su atención y por tomar en cuenta la voz de las familias.

Testimonio de Marbeli Colindres

Buenas tardes.

Mi nombre es Marbeli y soy mamá de estudiantes en las escuelas públicas de Santa Fe.

Hoy me presento aquí porque quiero compartir una preocupación que no es sólo mía, sino de muchas familias: la manera en que se hacen los cambios en el personal administrativo de nuestras escuelas. Muy seguido se cambia a la directora, al subdirector o a la persona encargada sin que se nos avise ni se nos dé una explicación.

Estos cambios no son pequeños ni pasan desapercibidos. Para nuestros hijos e hijas, la directora o el director representan una figura de confianza, alguien con quien pueden sentirse seguros y apoyados. Cuando de un día para otro esa persona ya no está, ellos sienten pérdida, incertidumbre y hasta desconfianza hacia la escuela. Y para nosotros como padres, la experiencia no es diferente: quedamos desorientados, sin saber a quién acudir ni cómo entender lo que está pasando.

Estamos aquí porque creemos que la educación de nuestros hijos no puede manejarse sin comunicación con las familias. Exigimos más respeto hacia nuestra comunidad. Pedimos que se establezca un proceso claro y transparente de comunicación cada vez que haya un cambio en el liderazgo o personal clave en las escuelas.

Porque una escuela no es solo del distrito, una escuela pertenece a la comunidad, a las familias, a los niños y niñas que todos los días entran a sus aulas.

Por eso les pedimos: no nos dejen fuera, infórmennos, inclúyanos y respétennos.

Muchas gracias por escucharme.

Testimonio de Ma. Yesica Cano

Buenas tardes,

Mi nombre es María y soy madre de familia en Camino Real Academy.

Quiero compartir mi testimonio respecto a la falta de seguridad al dejar y recoger a los niños en la escuela. Cada mañana se observa que muchos conductores no respetan los señalamientos y dejan a los niños en zonas de peligro, sin considerar los riesgos que esto representa. El tráfico, tanto en la mañana como en la tarde, se vuelve caótico y peligroso.

Es fundamental que la escuela y el distrito escolar pongan mayor atención en este tema. Sería de gran ayuda contar con más personal supervisando los puntos estratégicos donde se dejan a los estudiantes, para garantizar que haya orden y seguridad. Muchos padres, al tratar de evitar el tráfico, optan por dejar a sus hijos en lugares no designados o hacen maniobras peligrosas, lo cual incrementa el riesgo de accidentes.

Además, considero muy importante que se evalúe la posibilidad de instalar una glorieta en la salida de la escuela, junto con un paso peatonal seguro para los estudiantes y sus familias. Esto mejoraría significativamente el flujo vehicular y la seguridad de todos.

Les pido, con respeto, que este tema se priorice, ya que se trata de la seguridad de nuestros hijos.

Gracias por escucharme.

Testimonio anónimo

Buenas tardes, agradezco este espacio para expresar mi preocupación como madre de estudiantes de ECRA y Capital.

Hoy quiero alzar la voz en torno a un tema urgente y delicado: la seguridad dentro de nuestras escuelas y la portación de armas en los planteles educativos.

Exijo que se realicen investigaciones exhaustivas y serias cada vez que surja una amenaza o señal de riesgo, porque no estamos hablando de rumores, sino de la vida y seguridad de nuestros hijos. Durante la última amenaza en Capital, mis hijos presenciaron a un estudiante que portaba un arma y que, al ser descubierto, la arrojó a la basura.

Mis hijos, como muchos otros, no denunciaron directamente esta situación por temor a represalias de parte de sus compañeros. Y quiero subrayar este punto: el miedo no debe silenciar la seguridad de los estudiantes. Ese silencio es un síntoma grave de que las medidas actuales no son suficientes ni brindan confianza a las y los jóvenes para sentirse protegidos.

Como madre, exijo al distrito y a las autoridades correspondientes que se tomen acciones inmediatas y contundentes:

- Que se investigue a fondo cada amenaza.
- Que se establezcan protocolos claros y transparentes.
- Que se garantice que nuestras hijas e hijos puedan asistir a la escuela sin miedo a la violencia armada.

La seguridad escolar no puede seguir dependiendo del silencio de los estudiantes ni de la falta de seguimiento institucional. Nuestras familias merecen respuestas, acciones y resultados inmediatos.